

**Guión para la Asamblea Dominical “en espera del presbítero”
DOMINGO 33° DEL T.O. CICLO “C”
VI Jornada mundial de los pobres**

1. - RITOS INICIALES (de pie):

Canto de Entrada:

Presidente/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Presidente/a: El saludo es de parte del Dios Padre, Hijo y Espíritu, Dios Uno y Trino; en el Domingo, día del Señor y día de la Comunidad, Pascua Semanal. Bendigamos al Señor

Todos: ¡Bendito seas por siempre, Señor!

Presidente/a o monitor/Estamos casi al final de este año litúrgico, este ciclo “C”. El evangelio de este domingo utiliza un género literario, el apocalíptico, que a nosotros nos resulta difícil de comprender: nos habla de guerras, del final, de la venida de falsos profetas, de persecuciones... Pero no es una palabra para alarmar a nadie, ni para infundir temor sino para que sepamos valorar mejor la importancia del trabajo de cada día y la necesidad de buscar la justicia y la verdad.

Hoy, además, al celebrar la Sexta Jornada Mundial de los Pobres, instituida hace unos años por el papa Francisco, se nos recuerda que Jesucristo se hizo pobre,

por nosotros, y esa es la fuente de nuestro compromiso solidario con los hermanos necesitados. Solo de esa manera podremos anunciar y vivir plenamente el amor de Dios y prepararnos para su venida. Tragedias como las que hemos vivido —la pandemia— o las que estamos viviendo —la guerra— nos invitan a dar una respuesta adecuada que lleve alivio y paz a tantas personas, dejadas a merced de la incertidumbre y la precariedad, en la lógica del «dar», pero sobre todo, del «darnos», sin falsas retóricas, sin paternalismos, siguiendo el camino de Cristo. En la eucaristía encontramos la gracia que nos capacita. Que el Espíritu Santo nos ayude, pues, a salir de nuestras indiferencias. ¡Bienvenidos!

Presidente/a *Reconozcamos nuestros pecados y sobre todo el pecado de desesperanza.:*

➤ Defensor de los pobres: *Señor, ten piedad.*

Todos: ¡Señor, ten piedad!

➤ Refugio de los débiles: *Cristo, ten piedad:*

Todos: ¡Cristo, ten piedad

➤ Esperanza de los pecadores. *Señor, ten piedad.*

Todos: ¡Señor, ten piedad!

Presidente/a: *Dios, Padre, compasivo y misericordioso, perdona nuestros pecados y llévanos a la vida eterna.*

Todos: Amén.

Presidente/a: Unidos a toda la creación y a los coros del cielo, proclamemos la Gloria de Dios:

Todos: Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres
que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias.
Señor Dios, Rey celestial,

Dios Padre todopoderoso.
Señor Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios,
Hijo del Padre:

Tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
Tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;

Tú que estás sentado
a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros:
Porque sólo Tú eres Santo,
sólo Tú Señor,
sólo Tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo
en la gloria de Dios Padre. Amén.

Presidente/a: **Oremos (Pausa) Oh, Dios, que has dado a todos los pueblos la misma procedencia, y quisiste, con ellos, reunir en ti una sola familia, llena los corazones de todos con el fuego de tu amor y enciéndelos con el deseo del progreso justo de sus hermanos, para que, con los bienes que generosamente repartes entre todos, cada uno alcance la plenitud humana como persona, y, suprimida toda discriminación, se afirmen en el mundo la igualdad y la justicia.** Por nuestro Señor JesuCristo, tu Hijo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

2. - PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA, PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES

Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en el Libro de las Lecturas o **Leccionario III “C” (en los nuevos es el I “C”)**, Págs. : Las dos primeras y el salmo se escuchan estando **TODOS SENTADOS** y el Evangelio, **TODOS DE PIE.**

HOMILÍA (Sentados):

Una de las principales preocupaciones de Lucas es iluminar, para dar sentido y contenido a la parusía, el final de los tiempos. Lucas desmonta la creencia común por entonces de que ese final era inminente. En las tres veces que se refiere al tema nos dice que los acontecimientos que se solían ligar al final, guerras, revueltas, terremotos, hambres, peste ... son cosas que tienen que suceder y que más bien son descripción del presente y futuro inmediato y del ambiente real, sociológico de aquel momento.

Lucas subraya, además, de manera particularmente viva, la dura situación real de aquella comunidad perseguida, expulsada, encarcelada y juzgada injustamente. Incluso les advierte, una vez más, que esas persecuciones y traiciones, les llegarán de los mismos familiares y personas allegadas, pero no han de tener miedo. Por lo tanto es un texto impresionante de realismo y de cariño de,

Jesús volcado en apoyo y defensa de los suyos. Quiere remover todos los miedos y cobardías y robustecer su fe y su esperanza.

Es la tercera vez, como indicábamos, que Jesús habla de este tema. Lo cual indica que lo consideraba transcendental.

La primera vez (Lc 12,35-48) ya les recordaba que la hora del regreso de Jesús no era inminente y por lo tanto había que permanecer vigilantes, en actitud de servicio a los demás.

En la segunda ocasión (27,30-37), después de recordarles que el reino ya está presente en la persona de Jesús, lo repentino de su segunda venida les obliga a estar día a día en conversión constante al evangelio “*perdiendo su vida en servicio a los demás*”. Ahora Jesús señala la necesidad de dos actitudes laboriosas: Es el tiempo del testimonio y el tiempo de la perseverancia. Actitudes básicas en el discípulo de ayer y de hoy.

Credo: (de pie):

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.

Presidente/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María, Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos

Creo en el Espíritu Santo,

- la Santa Iglesia Católica
- la comunión de los santos
- el perdón de los pecados,
- la resurrección de la carne
- y la vida eterna. Amén

PRECES

Presidente/a: *Sin la fuerza de Dios Padre somos un poco de barro. Él hace fuerte nuestra debilidad. Presentamos nuestras necesidades:*

R ¡Padre, escúchanos!

residente/a o monitor/a:

1. Por la Iglesia, para que presente ante el mundo el testimonio auténtico del amor y del cuidado por los pobres. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos**
2. Por los que dirigen las naciones y por los que tienen responsabilidades en el campo económico y social, para que promocionen a los más desfavorecidos; Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos**
3. Por el fin de la guerra de Ucrania y de todas las demás guerras que asolan el planeta. Por los que sufren sus consecuencias. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
4. Por las vocaciones a ministerio sacerdotal, a la vida religiosa o monástica, a la vida misionera y al laicado comprometido, para que, quienes son llamados, escuchen con generosidad la voz de Dios que les pide la entrega de sus vidas.. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
5. Por nosotros, reunidos en esta celebración, para que, al recibir el alimento del Cuerpo del Señor, nos sintamos más urgidos a orar y ayudar a nuestros hermanos que se encuentran en necesidad. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos.**

Presidente/a *Acoge nuestra humilde y confiada oración Por Jesucristo nuestro Señor.*

Todos: Amén.

(Del guión de la CEE)

3. - RITO DE ACCIÓN DE GRACIAS Y COMUNIÓN (de pie)

| SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN: | SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN |
|---|---|
| <p><u>Mientras quien preside trae del Sagrario el Copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar, todos cantan: "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p> | <p>Presidente/a: No pudiendo comulgar sacramentalmente dispongámonos a hacer esta comunión espiritual, cantando: <u>"Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p> |

Presidente/a: Proclamemos la bondad de Dios y pregonemos su misericordia entrañable de Padre, puestas de manifiesto en las palabras de salvación que hemos escuchado:

Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el pan de vida, que nos pide que seamos también nosotros pan para los demás. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Tú has dispuesto para todos, sin exclusiones, alimento y bebida y nos has preparado ahora a nosotros el alimento que nos da la vida eterna, el Cuerpo de Cristo. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Del mismo modo que el pan de la Eucaristía, ha sido amasado con muchos granos, así también nosotros, tu Iglesia de Astorga en(nombre de la parroquia o comunidad)...., vivamos en comunión fraterna, anunciando tu Reino. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el que es, el que viene y el que vendrá. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza:

Todos: *Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,*

Venga a nosotros tu Reino,

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación

Y líbranos del mal.

Presidente/a: Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

Presidente/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No mires nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Démonos fraternalmente la paz. (Mientras se dan la paz se puede cantar: "La paz esté con nosotros")

| SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN: | SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN |
|---|--|
| <p><u>Luego quien preside toma una hostia y mostrándola dice:</u> Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los llamados a esta mesa.</p> <p><u>Todos:</u> Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.</p> <p><u>Si quien preside comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja:</u> “El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna”.</p> <p><u>CANTO DE COMUNIÓN (sentados) mientras se distribuye la misma al pueblo:</u> <u>Quien distribuya la comunión muestra la hostia a quien comulga y dice:</u> El Cuerpo de Cristo. <u>El que comulga responde:</u> Amén.</p> <p><u>Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las hostias que han quedado y se purifica los dedos con paño purificador.</u></p> | <p><u>Quien preside dice:</u> Cristo, Hijo de Dios vivo, que mandaste celebrar la cena eucarística en memoria tuya, ven a nosotros y enriquece a tu Iglesia con la constante celebración de tus misterios. Ven a nosotros para fortalecer los lazos de unidad y para reforzar la paz y armonía de todos los que creemos en Ti, devuelve la salud a los enfermos y haz que participen de tu resurrección todos los que han muerto en Ti, que vives y reinas inmortal y glorioso por los siglos de los siglos. Todos: AMÉN</p> <p>Se puede cantar un CANTO DE COMUNIÓN.</p> |

Después del canto unos instantes de silencio y luego:

4. - ACCIÓN DE GRACIAS Y DESPEDIDA (de pie)

Presidente/a : Oremos

Te damos gracias Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en el Domingo, Pascua semanal, Día del Señor, y nos has alimentado con el pan de tu Palabra y con el pan de la Eucaristía: la carne de tu Hijo, inmolada por nosotros, que es alimento que nos fortalece y su sangre, derramada por nosotros, que es bebida que nos purifica. Concédenos experimentar en nosotros el fruto de tu Redención y mantener a esta comunidad, a este pueblo, en continua acción de gracias por el don recibido. A Ti, ¡Oh Trinidad Santísima y único Dios verdadero!, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Presidente/a: Vayamos en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

CANTO DE DESPEDIDA